

# HACIA UNA DEFINICIÓN DEL TEXTO DIDÁCTICO VIRTUAL

## Nuevas formas de lectura y escritura

### [Cómo citar este artículo](#)

Haydée Isabel NIETO

Universidad del Salvador

hnieto@usal.edu.ar

*“La biblioteca es ilimitada y periódica. Si un eterno viajero la atravesara en cualquier dirección, comprobaría al cabo de los siglos que los mismos volúmenes se repiten en el mismo desorden...”*

(Jorge Luis Borges, *La biblioteca de Babel*, 1941)

### **Resumen:**

Uno de los componentes de la educación virtual es indudablemente el contenido que se distribuye a través de medios electrónicos. Generalmente, este contenido toma en la actualidad el formato de un texto virtual con objetivos didácticos al que llamaremos texto didáctico virtual (TDV), que difiere de las conceptualizaciones acerca del texto impreso tradicional, aunque mantiene la mayoría de sus componentes. Con el objeto de encontrar orientaciones para su elaboración, este trabajo plantea la importancia de una revisita al concepto general de texto, que incluye y explica el TDV. Esta revisión permitirá replanteos relacionados con la coherencia y cohesión en los TDV y las nuevas formas de escritura y lectura de las secuencias didácticas, que influyen en el

desarrollo de la gestión del conocimiento y en la combinación y utilidad de los recursos didácticos que favorece la virtualidad.

**Palabras clave:** texto virtual, educación virtual, coherencia textual, secuencias didácticas.

**Abstract:**

One of the components of virtual education is undoubtedly the content that is distributed through electronic media. Generally, this content currently takes the format of a virtual text with didactic objectives that we will call virtual didactic text (TDV), which differs from the conceptualizations of traditional printed text, although it maintains most of its components. In order to find guidelines for its elaboration, this work raises the importance of a revisit to the general concept of text, which includes and explains the TDV. This revision will allow rethinking related to the coherence and cohesion in the TDV and the new ways of writing and reading didactic sequences, which influence the development of knowledge management and the combination and usefulness of didactic resources that favours virtuality.

**Key words:** virtual text, virtual education, textual coherence, didactic sequences.

## 1. Revisita al concepto de texto

Uno de los componentes de la educación virtual es indudablemente el contenido que se distribuye a través de medios electrónicos; este componente media la relación que se establece entre profesor y estudiante, cuando entablan el ya antológico “diálogo didáctico mediado”, noción desarrollada por Lorenzo García Aretio (1989) en los años 90.

Generalmente, este contenido toma en la actualidad el formato de un texto virtual con objetivos didácticos al que llamaremos *texto didáctico virtual (TDV)*, que difiere de algunas de las conceptualizaciones acerca del texto impreso tradicional, aunque mantiene la mayoría de sus componentes. Con el objeto de encontrar orientaciones para su elaboración se impone la importancia de visitar el concepto general de texto, que incluye y explica el TDV.

Para ello, consideremos cómo concibieron la noción de texto los lingüistas Beaugrande y Dressler. Estos autores afirman que la coherencia de un texto se manifiesta siempre dentro de una cultura y en una situación dada; es decir que lo trasciende. Cuando un texto es coherente, tiene una unidad de sentido en su totalidad; la base de la coherencia textual es “la *continuidad de sentidos [significados] entre los conocimientos activados por las expresiones del texto*. El texto es un sistema cibernético que continuamente regula las *funciones de sus ocurrencias constitutivas*, manteniendo su *estabilidad*” (Beaugrande y Dressler, 1997, p. 95).

De esta definición vamos a considerar los conceptos relacionados con la *continuidad de significados*, las diferentes *expresiones del texto* y la regulación de sus *ocurrencias constitutivas*, para mantener su *estabilidad*; estas son nociones importantes para pensar cualquier texto virtual y el TDV en particular. El texto se puede aceptar como un continuo que no excluye ninguna *posibilidad de expresión*: infografías, audios, videos, guiones escritos, links a documentos en PDF o a la web, imágenes decorativas o productivas, mapas mentales o conceptuales, por decir algunas. Partiendo de esta definición, el texto virtual puede llevarme desde una página escrita a un video,

una ilustración o un audio, para después volver a la misma u otra página escrita; esto no impediría que tuviera y mantuviera las características de cualquier texto y que su navegación permitiera ir de una "ocurrencia constitutiva" a otra, sin perder su coherencia. El hecho de mantener la coherencia textual en el diseño instruccional es una condición inherente a la concepción del contenido didáctico virtual, ya que garantizaría los objetivos de enseñanza. Es fundamental que el texto didáctico, si es virtual, mantenga estable la continuidad de la lectura, a través de la coherencia en el significado, cuestión básica para Beaugrande y Dressler en la noción de texto.

Cabe recordar que, mientras la *lingüística oracional* considera el lenguaje como un sistema de signos, como un aparato formal, la *lingüística textual* lo concibe como una forma de actividad humana, como un proceso, concepto que amplía su concepción y lo relaciona mejor con los fines educativos y con nuestros objetivos de estudio.

## 1.1 Características básicas de la textualidad

Para Beaugrande y Dressler son siete las características básicas de la textualidad, para que un texto sea comunicativo y, podríamos agregar, didáctico. Las dos primeras, *cohesión* y *coherencia*, son nociones centradas en el texto; las otras cinco: *intencionalidad*, *aceptabilidad*, *informatividad*, *situacionalidad* e *intertextualidad* son nociones centradas en los usuarios de la lengua, en este caso nuestros profesores y estudiantes:

- **Cohesión:** tiene que ver directamente con la forma de un texto y los enlaces entre sus partes. Esta propiedad engloba todos los mecanismos lingüísticos y paralingüísticos que sirven para relacionar las frases de un texto entre sí. Para que un texto sea cohesivo debe estar "ordenado" y los enlaces entre la diversidad de sus expresiones, de sus "ocurrencias constitutivas", deben ser simples y claros. Una definición de este principio, en tres palabras, podría ser *continuidad de forma*. La cohesión es fundamental para darle a los textos la forma de un tejido, para

construir la textura, que depende también del orden y la correcta relación de las dependencias gramaticales. En el manual sobre la lingüística textual ya citado, los autores afirman que los componentes que conforman la superficie textual dependen unos de los otros, conforme convenciones y formalidades gramaticales determinadas; o sea, que la cohesión descansa sobre dependencias gramaticales. Por este motivo, generalmente las secuencias superficiales no se pueden reorganizar de un modo diferente al original sin que ello cause alteraciones significativas en el texto. Dan como ejemplo la señal de tránsito: NIÑOS JUGANDO **DESPACIO**, que no se puede cambiar por JUGANDO **DESPACIO** NIÑOS; llevando el ejemplo a nuestro idioma: **DESPACIO** ESCUELA/ESCUELA **DESPACIO**. Cada manifestación o expresión que aparece en la superficie del texto virtual debe ser en su interior ordenada y cohesiva.

- **Coherencia:** regula la interacción de los componentes del mundo textual, es decir la configuración de los conceptos y de las relaciones que subyacen bajo la superficie del texto. En ocasiones se ha confundido con cohesión; para evitar esta confusión, Beaugrande señala la diferencia entre la conectividad superficial y la del contenido subyacente bajo la superficie del texto. En la lectura de un texto se configuran conceptos, ya que se activan o se recuperan en la mente ideas que se vinculan en el mundo textual; los autores mencionan algunas de estas relaciones que pueden ser de causalidad, posibilidad, razón, proximidad temporal. Por ejemplo, en **DESPACIO** ESCUELA, **DESPACIO** se recupera como lentitud de movimientos y **ESCUELA** como niños en riesgo. Como se ve, estas relaciones se establecen más allá del texto en su sentido estricto (lo que se lee o escucha). La coherencia está directamente relacionada con el sentido interno del texto, con el valor semántico de las unidades que lo constituyen. Se refiere al dominio del procesamiento de la información, del contenido, a la relación entre las ideas. Un texto coherente es aquel en el que existe una *continuidad de sentido*[significado], una jerarquía semántica. Así, la continuidad de la lectura de un texto virtual no solo la garantiza la

cohesión interna de sus diferentes manifestaciones sino también la coherencia de sus componentes semánticos. Supone la ausencia de contradicciones lógicas. Constituye una estructura profunda que organiza el pensamiento. Indudablemente, la elección entre las diferentes posibilidades de expresión tiene una exigencia relacionada con la continuidad del significado. Es fundamental mantener la coherencia del “mundo textual” del TDV, las relaciones subyacentes entre los conceptos, que van más allá de sus formatos que pertenecen más a la superficie que a la profundidad de los significados. Un texto didáctico debe ser coherente para ser comprendido y cumplir sus objetivos de enseñanza.

**Coherencia y cohesión** son condiciones inherentes a la concepción del texto y, en relación con nuestros intereses, a su efectividad didáctica. En el TDV, la cohesión es necesaria en el interior de las diversas manifestaciones y formatos (ocurrencias) que aparecen en la superficie del texto, y la coherencia, en las vinculaciones conceptuales subyacentes en el mundo del texto, que permiten las interpretaciones y el aprendizaje.

Si pensamos, por ejemplo, en un curso a distancia desarrollado con PPT y audios, inmediatamente se impone la necesidad de una manifiesta vinculación semántica entre imagen y sonido, o sea, la necesidad de un texto coherente que posee dos manifestaciones diferentes para los mismos conceptos. Si además el video cuenta con un subtítulo, común en los cursos inclusivos, este deberá cuidar la cohesión en su redacción, y la coherencia de esta tercera manifestación en relación con el audio y la imagen.

Veamos las otras características señaladas:

- **Intencionalidad:** se trata de un principio de carácter sociolingüístico que podría ser definido como la actitud del productor del texto, que intenta obtener objetivos prefijados, elaborando una unidad coherente y cohesiva. El texto es el resultado de una elección intencional o deliberada; en nuestro caso, la intención del autor (un experto) es clara:

la explicación de un contenido, la argumentación a favor o en contra de ciertos principios, la enseñanza.

- **Acceptabilidad:** se trata también de un principio sociolingüístico que consiste en la aceptación del texto producido, por parte del lector. Es la actitud del lector para aceptar que una determinada configuración de elementos sea considerada como unidad cohesiva y coherente, que sea útil y relevante, para aprender ciertos conceptos, en nuestro caso. Esta aceptabilidad se basa en la aceptación de estudiante y profesor para mantener el diálogo didáctico mediado, que permite las negociaciones del aprendizaje. Es una relación dialéctica que supera la llamada “distancia transaccional”, concebida por Michael G. Moore (1984).
- **Informatividad:** Es un principio computacional que tiene que ver con el grado de novedad que presenta un texto. En la comunicación se busca transmitir información nueva, aportar novedades, en nuestro caso, a un área del conocimiento.
- **Situacionalidad:** El principio de la situacionalidad se refiere al conjunto de factores, tanto espaciales como temporales, que hacen que un texto sea relevante con respecto a la situación comunicativa en que se presenta. Todo texto se enmarca en dos coordenadas: espacio y tiempo. Además, es necesario incluir en esta categoría condiciones impuestas por los interlocutores como la edad, la situación, el nivel sociocultural. La serie de estrategias que se siguen para ir hilando el texto se enmarcan en este principio. En nuestro caso, este principio se relaciona con la oportuna presentación de los temas y su relevancia, su ubicación en el diseño curricular, su adaptación al perfil de los estudiantes.

- **Intertextualidad:** Se trata de un principio que afirma que todo texto depende de uno o varios textos anteriores. Un texto tiene sentido en función de otros textos y discursos. Ningún sujeto puede producir un texto autónomo, o sea un texto en el que no existan vínculos con otros textos (Aguirre Romero, 1990). Nada más aplicable al texto didáctico virtual, que genera todo el tiempo relación con otros textos y se remite a fuentes y conceptos previos.

De todos estos principios, dos ocupan un puesto destacado: *coherencia* y *cohesión*. Para que un texto sea coherente, ha de ser cohesivo: *coherencia* y *cohesión* marcan la continuidad.

## 1.2 Linealidad e hipertextualidad

George Landow (1997), al referirse al texto electrónico, separa la noción de texto del soporte en que este se presenta, con las consecuencias que esto implica. "Un hecho esencial del mundo digital radica en la separación intrínseca del texto del objeto físico mediante el cual es leído, lo cual **compromete su portabilidad**<sup>1</sup>"; este concepto, en parte superado con la aparición de los teléfonos celulares o las tabletas, es importante por la reflexión que provoca con relación a la independencia entre texto y soporte, que hoy explica la ubicuidad. El texto impreso es un sólido bloque de significado; el texto electrónico es "líquido", inestable y puede provocar que el alumno se pierda o no comprenda la diversidad de sus manifestaciones.

Espen Aarseth (1997), uno de los discípulos de Landow, por su parte, define los tres factores importantes que implica un texto: *la lectura*, un texto es lo que se lee, lo que aparece ante nuestros ojos; *la escritura*, un texto es un mensaje con valores e intenciones de un escritor, el género y la cultura, y *la estabilidad*, un texto es una secuencia fija y lineal de componentes (principio, medio y final) que no puede variar, aunque sí su interpretación. Se pueden considerar dos

---

<sup>1</sup>La negrita es nuestra.

enfoques: el texto como objeto histórico, social y técnico (informativo) y el texto individualmente recibido y comprendido (interpretable). En este sentido, un texto es como un lenguaje limitado del que se conocen todos los elementos, *pero no el potencial completo de sus combinaciones*. Cabe destacar que también está en discusión el concepto de linealidad en la lectura del texto virtual e hipertextual<sup>2</sup>; si bien la linealidad se quiebra en los posibles enlaces, en el TDV es fundamental mantener la coherencia y establecer oportunamente los vínculos. Es recomendable que este tipo de textos sean circulares, para que el alumno siempre pueda regresar al inicio y no perderse.

Estas primeras definiciones de Landow y sus discípulos contemplan componentes del texto que ya hemos visto en Beaugrande y Dressler, lectura, estabilidad, intencionalidad; sin embargo, se mencionan factores como “secuencia fija y lineal” que, en un principio parecen contradecirnos pero, si nos detenemos en la importancia de la interpretación del texto en el potencial de sus combinaciones, una vez más estamos frente a una caracterización que incluye mejor al TDV y sus ocurrencias constitutivas. Es cierto que Landow escribe su teoría en los 90 para encontrar una definición e interpretación del hipertexto desde las teorías lingüísticas, sin considerar todavía la hipermedia, y que una de sus preocupaciones (superada hoy) es la portabilidad del texto electrónico, pero hay nociones de su teoría que son interesantes para encontrar definiciones.

Ahora bien, si tomamos en cuenta los factores de *estabilidad y linealidad* señalados para el texto tradicional y, por otra parte, aceptamos que un texto nunca está completo, ya que es *interpretable* y parte de su construcción depende del lector, creo que podemos encontrar el camino para comprender cómo se desarrolla el proceso de lectura que transitan nuestros estudiantes y cuán importante es concebir un texto coherente y cohesivo, más allá de las diferentes manifestaciones de sus componentes y las variaciones en la linealidad que la electrónica permite.

---

<sup>2</sup>El término hipertexto no es de uso tan frecuente en la actualidad, ya que en educación se relacionaba con lo paratextual: glosarios, citas bibliográficas, notas, aunque también se consideraban los enlaces a otros documentos. Las estructuras que se proponen hoy para el aula virtual tienen enlaces de categorías diferentes y con objetivos distintos, relacionados más con la actividad del estudiante que con el texto en sí.

Por otra parte, hay cuestiones relacionadas con la autonomía de un texto que se independiza de sus soportes y navega entre ellos; esto implica preguntas sobre las funciones y derechos del autor, que en nuestro caso es el experto en contenidos. Este experto no solo elabora su propio texto didáctico original, sino que selecciona habitualmente otros textos que no son propios y se manifiestan con diferentes ocurrencias; su producción final es un TDV, que posee una estructura hipertextual y que debe cumplir con las condiciones ya enunciadas, relacionadas con la coherencia y la cohesión. Esta escritura cooperativa difumina la figura del autor, que se manifiesta mucho más como un editor que como un creador. Landow, en la evolución de sus estudios, dice en 2009: “Si el hipertexto como herramienta pedagógica convierte al profesor de un líder en una especie de tutor o compañero, el hipertexto como medio de escritura transforma al autor en editor y colaborador. El hipertexto implica trabajo en equipo”. (P. 188)

Cabe aclarar que, a veces, en las aulas virtuales el diseño contribuye a concebir un autor opaco: en el aula diseñada, poco queda del texto lineal, escrito con la estabilidad de un bloque por el experto. Su contenido se ha atomizado en diferentes manifestaciones que, si guardan la coherencia original, es tan estable como el del inicio. Para preservar su texto, muchos expertos optan por incluir los PDF con los contenidos originales; aun así, el TDV que se compone en la virtualidad tiene un autor opaco.

También, si consideramos esta propuesta de escritura del TDV, es importante visitar el concepto de plagio como consecuencia de las variaciones en el concepto de autor. Una vez más, la definición de texto de Beaugrande y Dressler y la inclusión del concepto de intertextualidad es determinante para comprender que los tipos de textos, como el que tratamos, son polifónicos y cooperativos, y más allá de la facilidad que implica el “cortar y pegar”, es trabajo de los autores la construcción de un texto que además del propio ensambla a muchos otros. La intencionalidad, la informatividad, la situacionalidad y la aceptabilidad del texto dependen del autor-editor y de sus elecciones. Los textos son así menos perdurables; son móviles, cambiantes y adaptables (líquidos, si aceptamos la metáfora), en parte por las facilidades de

la electrónica, que permite a los expertos renovar o corregir sus TDV de un período a otro. Es muy posible que muchos textos nunca lleguen a ser definitivos, porque se corrigen, se editan, se integran a otros, se fusionan. El tema del plagio, por lo menos en estos textos, adquiere una dimensión diferente: es inadmisibles, sigue siéndolo, la pura intención de copiar sin reconocer la fuente, la búsqueda del fraude y la estafa, pero es necesario visitar las intenciones y empezar a comprender los nuevos sistemas de producción de textos polifónicos y cooperativos, tan apropiados para los TDV.

Algo más, como anécdota: en 1945 *Vannevar Bush*, científico norteamericano, publica un artículo, "As wemaythink", en el *AtlanticMonthly*, sobre la necesidad de implementar máquinas que procesen la información para auxiliar a estudiosos y ejecutivos. Bush consideraba que la información había "explotado" y que los medios disponibles para procesarla eran insuficientes: "Puede que haya millones de grandes ideas, así como los resúmenes de las experiencias en que se basan, todo ello archivado en estructuras de piedra de aceptable arquitectura; pero si el estudioso sólo consigue acceder a uno de ellos tras semanas de investigación diligente, muy probablemente no podrá mantener sus síntesis al día". Bush decía que el problema principal radicaba en la "cuestión de la elección": la razón por la que los que necesitan recuperar información no pueden hacerlo es porque son inadecuados los medios para almacenar, ordenar y etiquetar la información. Los sistemas de índices son artificiales; ordenan por alfabeto o por numeración; además, la búsqueda se dificulta por el formato lineal fijo del texto impreso. La mente humana no funciona así; funciona por asociación, dice Bush.

Estas cuestiones, ya presentadas en 1945, son las relacionadas con la curaduría de los materiales y la elección de la información para la elaboración de los contenidos; lo que abunda confunde. Es importante considerar los aspectos cruciales de esta idea de Bush: - la necesidad de encontrar otra organización de la información que supere los índices y se base en las asociaciones, en *nexos* que lleven de un artículo al otro; - la necesidad del lector de *anotar* el texto, redefiniendo el concepto de lectura como un proceso activo que implica escritura.

La lectura del texto virtual es no convencional, ya que no es lineal sino *multilineal o multisequencial*, pero los hábitos convencionales de lectura siguen siendo válidos dentro de cada enlace. El lector no es un consumidor, es un productor del texto al elegir los enlaces: es *un lector activo*.

En el texto virtual, el texto principal es el que se está leyendo en ese momento; con la disolución de esta jerarquía, cualquier texto conectado adquiere importancia. El problema fundamental del texto impreso, como lo intuía Vannevar Bush, es el sistema de recuperación de la información; por sus manifestaciones físicas, el formato lineal fijo dificulta la recuperación. Este problema puede verse desde dos ángulos: por un lado, ningún orden de la información puede resultar conveniente a todos los que lo necesitan; por el otro, aunque el orden jerárquico y lineal facilita la recuperación, porque sigue un criterio conocido, este no siempre coincide con las necesidades individuales. En el TDV, el orden y la jerarquía los establece el experto, el profesor que guía la edición, pero el estudiante toma sus decisiones según su conveniencia e intereses.

### **1.3 Para ordenar la biblioteca; aspectos relevantes del TDV**

Es hora de marcar los aspectos más relevantes de lo expuesto, para encontrar definiciones sobre el TDV, que nos permitirán superar la ficción borgeana y ordenar nuestra biblioteca:

El TDV:

- Tiene el formato de un texto digital y, frecuentemente, multimedial.
- Se puede considerar como un continuo que incluye numerosas *posibilidades de expresión*: audios, videos, guiones escritos, links a documentos en PDF, imágenes, mapas mentales o conceptuales, y que mantiene su coherencia en la continuidad de la lectura.

- Es un sistema cibernético y ordenado que regula sus *ocurrencias constitutivas*, manteniendo su *estabilidad*.
- Es un texto comunicativo que, además de ser coherente y cohesivo, cumple con otras características propias del texto: *intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad*
- Desarrolla una escritura cooperativa, polifónica, que difumina la figura del autor, que se manifiesta mucho más como un editor que como un creador, y pone en juego el concepto de plagio.
- Como todo texto electrónico puede ser inestable por la diversidad de sus manifestaciones, su hipertextualidad y su multilinealidad o multisequencialidad.
- Es *interpretable* y parte de su construcción depende del lector, que es un lector activo y productivo.

Claramente, para alcanzar la producción de un TDV que sea una secuencia didáctica eficaz y que cumpla con los objetivos de la enseñanza, además de considerar la elaboración correcta de los tipos textuales (explicativos, argumentativos e instruccionales), que generalmente componen los guiones escritos pero que se manifiestan también en otras elecciones expresivas, deben desarrollarse estrategias que tomen en cuenta estas características de la virtualidad que hemos definido.

## **2. Nuevos textos: nuevos procesos de lectura y escritura**

Cuando enseñamos y aprendemos en la virtualidad, los textos no lineales nos permiten construir una versión posible y única, nunca definitiva o acabada, de los contenidos del aula virtual; esta versión podría ser inestable, ya que los estudiantes desarrollan una propia, según sus elecciones y conveniencias, a la que Landow llama “discurso discurrido” (Landow, 1997). Esto supone nuevos procesos de lectura, por parte de los alumnos, y de escritura, por parte de los

profesores<sup>3</sup>. Estos procesos implican desarrollar competencias relacionadas con la gestión del conocimiento y la organización de textos no lineales, que me permitan almacenar, recuperar, reconocer, comprender, organizar la información, como quería Vannebar Bush, para hacerla accesible y coherente. La lectura de un texto virtual es siempre, en el inicio, un desconcierto, un desafío conceptual, ya que se presenta con una serie de manifestaciones heterogéneas que deben develarse, sea solo el cambio de color que señala un link, sea la flecha que indica un video.

Pero este texto virtual que se presenta al estudiante ya ha pasado por un proceso de escritura particular, en el que ha intervenido el docente experto en contenidos, que ha elaborado un TDV original y ha establecido la concurrencia de otros textos de diferente naturaleza, relacionados por la coherencia, en una escritura cooperativa y polifónica y con un diseño instruccional. Como dijimos, este profesor-experto no solo es un autor sino también un editor, y como profesor-tutor es un colaborador que acompaña a los estudiantes en la elaboración de su texto. Más aún, es posible que el alumno aporte nuevos textos, que surjan de sus propias búsquedas y que puedan integrarse.

Los TDV son textos cambiantes, en los cuales intervienen los estudiantes agregando, completando e integrando nuevos conceptos por medio de sus intervenciones en actividades como el foro, la wiki, las actividades de evaluación, por mencionar algunas; pero también hay un texto oculto, que responde a sus enlaces personales y que en ocasiones no se manifiesta pero contribuye a la construcción del conocimiento.

El texto original del profesor que en general es el punto de partida, los textos que no son propios y que elige para que cooperen en la construcción del conocimiento, más el texto manifiesto y el oculto que elabora el estudiante en su recorrido contribuyen a la elaboración del TDV, polifónico e interpretable, donde el valor de la coherencia garantiza su estabilidad y marca las nuevas formas de lectura y escritura, en una biblioteca ordenada pero infinita.

---

<sup>3</sup>Cabe convenir que esta es una simplificación a los efectos de facilitar el planteo; por supuesto que, en la virtualidad, los profesores también han desarrollado nuevos procesos de lectura y los estudiantes, de escritura.

## Referencias bibliográficas:

- Aguirre Romero, J. (1990) *Intertextualidad: algunas aclaraciones*, en <http://www.literaturas.com/16colaboraciones2001jmaquirre.htm>
- Aarseth, E. (1997). *Cybertext: Perspectives on Ergodic Literature*, Nueva York, JHU Press.
- De Beaugrande, R. y Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid, Grupo Planeta (GBS).
- García Aretio, L. (1989). Para qué la educación a distancia, en *RIED, Revista iberoamericana de educación a distancia*, N° 1, págs. 2-4.
- Landow, G. (2009), *Hipertexto 3.0. Teoría crítica y nuevos medios en la era de la globalización*, Barcelona, Paidós, págs. 530.
- Landow, G. (1997). *Teoría del hipertexto*, Barcelona, Paidós, págs. 242.
- Moore, M. (1980). *Manual de Educación del Adulto*. (1980). San Francisco, Jossey-Bajos.

[subir](#)

**Haydée Isabel Nieto**

Profesora Normal y especial en Letras y Magister en Educación (orientación Educación Permanente) por la Universidad del Salvador. Directora de Publicaciones Científicas y del Programa de Educación a Distancia (PAD) de la Universidad del Salvador. Responsable del Programa ELE/USAL. Representante de la USAL ante el SICELE. Profesora Titular de la Especialización en la Enseñanza del Español para Extranjeros de la USAL. Directora de la Maestría en Educación de la Facultad de Cs. de la Educación y de la Comunicación Social de la USAL.

**Cómo citar este artículo:** NIETO, H.I. “Hacia una definición del texto didáctico virtual. Nuevas formas de lectura y escritura”, SIGNOS EAD, diciembre 2019  
URL: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/ead/article/view/5016/6624> - ISSN 5016-18271-1-PB, 1-15 págs. [subir](#)